



Por Lic. Adriana
Martínez y
Dr. Miguel Alfonso

A propósito del Día Internacional de la Mujer:

LA VIRGINIDAD, Mitos y Realidades

*“El saber y la razón hablan.
La ignorancia y el error gritan”.*

Arthur Graf

Por lo general en nuestra vida recibimos información sobre la sexualidad bajo una atmósfera de tabúes, censura, prejuicios, pecados y falsas creencias que pasan de generación en generación.

En ese sentido, a través de los siglos, la mujer ha venido arrastrando dudas, inseguridades y haciendo eco de los mitos y creencias sobre la virginidad, llevando a una gran cantidad de malentendidos y conceptos erróneos que lo único que han logrado es que muchas mujeres no disfruten de esa primera vez.



Jefa del Dpto de Biblioteca
del INHRR. Lic. en Biblioteca
(UCV).

adolescente (relativamente) en una época en que el ejercicio de tu sexualidad es un tema de derechos humanos y está consagrado en las leyes. La sexualidad es un tema de educación, de salud y de derechos.

Queremos en este artículo dejarles puntos importantes sobre la virginidad que les permitirán tener una idea más ajustada a lo que verdaderamente es esta **primera vez.**

Siempre se ha dicho que para pasar a la práctica es mejor saber la teoría, es importante

que leas, te documentes, aprendas sobre anatomía, para que descubras tu propio cuerpo, así podrás identificar tus órganos genitales, para que sirven, ubicación: Pero también es importante que discuta y pregunte sobre los prejuicios de la sexualidad humana, mucho más “vivos” de lo que uno piensa. Además, es muy importante que te informes sobre las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) comunes. Todo esto te ayudará mucho para que no sigas creyendo en mitos y mentiras que perjudica tu sexualidad. Veamos.

¿Que se nos ha querido hacer entender con la palabra “Virginidad”?

En su significado más amplio es el estado en el que una

cosa o proceso se mantiene sin alteración desde su origen, y desde las religiones hace referencia a quienes no han mantenido relaciones sexuales. El concepto de virginidad es un **constructo social**, por eso su definición depende de las conveniencias sociales y las creencias personales, y esta idea sobre la virginidad ha servido por mucho tiempo como una herramienta de control sobre las mujeres, y hoy día sigue siendo en muchas culturas en las que el valor de una mujer depende de su "pureza".

La Organización Mundial de la Salud explica que "La Virginidad" no es un término médico ni científico, sino un concepto social, cultural y religioso que refleja la discriminación de género contra las mujeres y las niñas.

La virginidad femenina es un mandato cultural machista aún vigente en muchos lugares del mundo que se utiliza para someter a las mujeres, tiene consecuencias nocivas para su salud física y psíquica y en su nombre se cometen atrocidades cuyo exponente más grave son los crímenes de honor.

Todavía para muchos, la pureza, el honor, la honra e incluso el valor de las mujeres

viene determinado por que esté intacto su himen, una pequeña membrana de colágeno de unos pocos milímetros cuya función se desconoce y que se retrae de forma gradual con el paso de los años sin necesidad de que se hayan mantenido relaciones sexuales.

"Esa pequeña membrana, que para muchos es una telilla sin importancia, para una mitad del mundo es algo que produce gran sufrimiento e incluso la muerte. (...) La virginidad muchas veces se escribe con sangre, simbólica pero también palpable", explica la ginecóloga experta en derechos sexuales Isabel Serrano, integrante de la Federación de Planificación Familiar de España.

Históricamente, el mandato de la virginidad ha sido un mecanismo de control androcéntrico del cuerpo de la mujer, pero aún hoy se utiliza para discriminarlas, someterlas y hacerlas sufrir, incluso en Occidente.

El responsable que se le atribuye el ser virgen o no es al himen, pero **¿Que es el himen?** veamos: El himen es una membrana que cubre parcialmente la entrada de la vagina y que posee unos orificios por los cuales salen al exterior tanto las secreciones vaginales como el flujo de la menstruación. La forma del h i m e n v a



cambiando el transcurso del desarrollo de las niñas y pueden existir diferencias entre el himen de unas y otras. Si una mujer no tiene himen puede deberse a varias cosas, por actividad física o por manipulación de los

genitales.

Aunque hoy día sigamos entendiendo "perder la virginidad" como iniciarse a la vida sexual, tenemos que decirles que no es así que hay muchas formas de hacerlo y no sólo con la penetración, así como otros mitos que siguen oprimiendo a muchas mujeres y generando miedo en muchas adolescentes. Mitos que no son ciertos y si los crees puede generarte problemas en tu vida sexual como los que te describimos a continuación. Repasemos algunos de estos mitos que en algún momento hemos escuchado y muchas mujeres creído.

Mito: las mujeres deben ser vírgenes, es decir, deben tener el himen intacto, y permanecer así hasta que se establezcan en uniones de pareja estables.

La virginidad es un mandato cultural sólo para las mujeres, que tiene su origen en valores conservadores con antecedentes religiosos. Con ella se pretende medir su "pureza" o "castidad". En cambio, a los hombres, por lo general

se le exige aprendizaje y experimentación sexual a temprana edad, como prueba de su virilidad. Ellos no deben demostrar pureza como medida de su valor personal.

Debemos ser conscientes de que este mito es uno de los que históricamente ha generado injusticias y desigualdades. Muchas mujeres han sido castigadas o censuradas al hacerse público que están activas sexualmente antes de establecer uniones estables de pareja. Estos castigos van desde los matrimonios o uniones impuestas, hasta la violencia física. En los hombres se cuestiona el no tener experiencia sexual previamente. Además, se condenaría, según este mito, a las mujeres que no desean establecer uniones estables de pareja a no disfrutar de su vida sexual.

En un estudio mexicano (Ana A. Herrera, 1998) realizado entre jóvenes (15 a 30 años, de ambos, sexos, casados o solteros, provenientes tanto de zonas rurales como urbanas) se analizan varios aspectos de las principales construcciones relacionadas con la experiencia de la primera relación sexual que los participantes manifestaron en el curso de conversaciones privadas o

Ilustración de
María Hesse

colectivas.

En el estudio surge que todos los participantes expresaron un código moral que pretendía regular el acceso sexual de los hombres a las mujeres, mientras que el mismo código proscribió toda expresión sexual de parte de las mujeres fuera del matrimonio. Mientras que la actividad prematrimonial fue mencionada a menudo como una confirmación de la identidad y del estatus social masculino adulto, cuando se trataba de las mujeres era considerada como una enorme falta.

Por otra parte, los participantes también aplicaron el concepto de género a la asociación entre sexualidad y maldad, la cual surgía constantemente durante las conversaciones. La virginidad femenina se describió como una condición sagrada, como el símbolo de la pureza y del valor de la mujer, y como el cumplimiento del modelo de la feminidad católica representada por la virgen María. En este contexto la

relación sexual de parte de las mujeres sin la bendición de la institución del matrimonio se definió como una mancha que contaminaba el casto cuerpo de la mujer. La penetración de una mujer virgen por parte de un hombre fuera del matrimonio se construía como una



profanación y como un daño a la mujer; a la vez que los hombres que lo hacían eran considerados como perpetradores del mismo. De acuerdo con las versiones de los participantes, la transgresión de dicho cuerpo sagrado hacía preciso un ritual que reparará el daño y

restaurará el orden roto por esa relación ilegítima. El ritual requerido era el matrimonio o una unión formal, fuese o no el deseo de la pareja permanecer juntos.

Adicionalmente, el estudio arroja que el apego de los participantes a estas construcciones variaba de acuerdo con su origen social y sus

antecedentes educativos; es decir, de acuerdo con su exposición al proceso de secularización y de individualización de los discursos de sexualidad. Obedecían, desobedecían, o cuestionaban estas prescripciones en diferentes grados según su construcción de sí mismos como sujetos independientes y de su derecho al placer sexual.

Finalmente, en ese mismo estudio, hubo entrevistas a las parejas o individuales, reflejándose una serie de percepciones sobre la virginidad, pero aquellas provenientes de las zonas urbanas presentaron un discurso que ponía en alto el ideal igualitario del feminismo, estas participantes reclamaron su derecho a tener relaciones sexuales prematrimoniales, como lo hacen los hombres.

Mercedes, una mujer de 22 años de la ciudad de México que se casó estando embarazada con su primer hijo, presentó la siguiente explicación del tratamiento diferencial que se da a la virginidad de los hombres y a la de las mujeres:

Investigadora: ¿Y... y por qué crees que este asunto de que tú seas virgen para casarte, es tan importante, qué es lo... qué es lo importante de ser virgen para casarse?, ¿qué quiere decir, o por qué resulta tan valioso?

Mercedes: Pues, podría ser por el valor que el... que el hombre la da a la mujer, ¿no?

i: Ajá...

M: Por el... porque si eres virgen, pues, este... te valoran un poquito más o..., y más te están diciendo,

“¡ay! no, tú ya quién sabe por cuántos habías pasado” y...
i: O sea, ¿que si, si tú no eres virgen, o si una muchacha no es virgen cuando se casa, este... como que ya ha tenido, bueno, muchos hombres...?

M: Ajá...

i: Y eso es... ¿eso por qué se juzga, o por qué es, el que haya una muchacha tenido otras relaciones...?

M: Pues, yo... yo creo que no se debería de juzgar porque, o sea... los hombres no nos deberían de juzgar porque ellos, pues, también tienen sus experiencias y hasta más, con más libertad que uno, ¿no?

i: Mmmm...

M: Entonces, este... pero, muchas veces, más bien, el hombre nunca lo ha entendido, ni creo que lo entienda.

En este diálogo, según la autora, Mercedes presenta una explicación de la prohibición del sexo fuera del matrimonio para las mujeres, al mismo tiempo que reivindica la igualdad entre los géneros. Mercedes cuestiona la idea de la virginidad femenina como un bien de intercambio para el matrimonio porque se construye a sí misma

como igual a los hombres y porque aduce cierto sentido de justicia relativo a la sexualidad y a su libre ejercicio.

El estudio concluye que a raíz que la dimensión sagrada de la virginidad femenina parece tener una historia que precede por mucho al cristianismo, fue esta religión en particular la que enfatizó la oposición entre la carne y el espíritu como representaciones del mal y del bien, y la que definió la práctica sexual como pecaminosa y no simplemente como algo superfluo o inútil como era considerada en las tradiciones paganas. El catolicismo asimismo opusolavirginidad, sagrada y pura, a la actividad sexual, profana e impura. Consecuentemente, se podía derivar de estas definiciones diferentes estrategias de control social de la actividad sexual de la mujer, como han mostrado las historias de los participantes aquí presentadas.

Mito: La primera vez no quedas embarazada

Si puedes quedar embarazada por lo que debes usar un método anticonceptivo. No hay ley física, química y mucho menos espiritual que impida que en un coito, así sea la primera vez, no quede embarazada la mujer.

Mito: La primera vez no contraes enfermedades de transmisión sexual

Falso, si puedes contraerlas por lo que necesitas protegerte.

Mito: La primera vez sangras

Muchas mujeres cuentan con una membrana frágil que se encuentra dentro de la vagina y que al romperse provoca un leve sangrado. Como ya se mencionó anteriormente, esta membrana o himen no sólo se rompe a través del sexo sino por otros factores, lo que se traduce en que no todas las mujeres sangran en la primera experiencia sexual.

Mito: La primera vez duele

A veces puede causar dolor y otras no, depende de factores como la lubricación, postura y la delicadeza en el acto. Las prisas, la inexperiencia y la falta de tacto de parte de su pareja, suelen ser las principales culpables cuando se produce sangrado al



realizarse sin preparación ni lubricación alguna, por lo que genera en algunas mujeres un mal recuerdo de su primera vez.

Mito: El primer encuentro sexual debe ser como las películas

No caigas en este error, no creas expectativas ficticias.

Mito: El cuerpo de la mujer cambia

Esto no es verdad. El cambio que se dé en el cuerpo de la mujer no tiene nada que ver con el inicio de la actividad sexual de la misma.

Mito. Tener orgasmos la primera vez

Si estas nerviosa en tu primer encuentro sexual (que es normal) puede impedir el orgasmo.

¿Como debes prepararte para tu primeras vez y no sea traumático?

* No te sientas presionada, para que puedas disfrutar de la experiencia.

* Utiliza un método anticonceptivo, así evitaras embarazos no deseados y ETS.

* Relájate, así podrás disfrutar tu primera vez y hasta podrás no sentir dolor.

* Los mitos antes mencionados y muchos más, como ya lo hemos dicho han causado problemas a las mujeres en su primera vez o el inicio de su vida sexual por lo que es imprescindible que te prepares, leyendo, buscando ayuda en profesionales del tema, para que puedan vivir una vida sexual plena y

sana, sin traumas que arrastrar.

Referencias

Ana A. Herrera, 1998. La dimensión moral de la sexualidad y de la virginidad en las culturas híbridas mexicanas. Relaciones 74. Primavera. Vol. XIX.

<https://www.durex.es/blogs/articulos-sobre-sexo/los-mitos-de-la-primera-vez>

<https://www.isep.es/actualidad-psicologia-clinica/mitos-curiosidades-sexualidad/>

<https://www.elespanol.com/ciencia/salud/20190119/mentira-virginidad-femenina-ciencia-derriba-mi>

Si bien hoy se puede afirmar categóricamente que la violencia contra la mujer es un problema de derechos humanos y por lo tanto, los Estados y la sociedad en general tienen responsabilidades que reportar a sus nacionales y a la comunidad internacional respecto de su prevención, sanción y erradicación; conviene tener presente que estamos ante un reconocimiento relativamente reciente. Una de las agresiones más encubiertas es quizá la violencia sexual que se produce en los lechos matrimoniales o de convivencia. Sus expresiones pueden ser de diverso tipo desde imposición de actividades de naturaleza sexual contra la voluntad de la mujer (obligarla a utilizar atuendos determinados para la práctica sexual, por ejemplo) hasta la violación sexual, es decir la práctica coercitiva del acto sexual u otro análogo (coito oral o anal) (Violeta Bermúdez, 2006)

<https://www.lavanguardia.com/vida/20190927/47667669231/ser-un-maquina-y-el-mito-de-la-virginidad-empujan-a-tener-sexo-la-primera-vez.html>

Violeta Bermúdez, 2006. La violencia contra la mujer y los derechos sexuales y Reproductivos: develando conexiones. Reunión de expertos sobre población, desigualdades y derechos Humanos. CEPAL (<https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/bermudezv.pdf>).